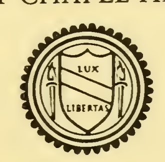

a 00002 34003 2
UNIVERSITY OF NORTH CAROLINA
AT CHAPEL HILL


LUX
LIBERTAS

La

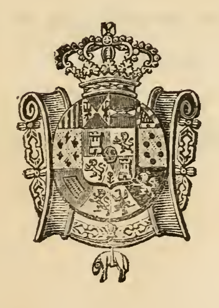
Pradera del

Corral.

LA PRADERA
DEL CANAL.

ZARZUELA EN UN ACTO

POR DON AGUSTIN AZCONA.



MADRID.

EN LA IMPRENTA NACIONAL.
1847.

PERSONAJES.	ACTORES.
El Sr. BLAS TRES CANDILES, *Majo antiguo del Avapies...*	D. Juan Lombia.
PACA, *sobrina del Sr. Blas, Manola del Avapies........*	Doña Catalina Flores.
RITA, *Manola del Avapies...*	Doña Josefa Noriega.
El GIRALDEÑO, *Torero andaluz....................*	D. Vicente Caltañazor.
PABLO, *Esquilador aragonés..*	D. Francisco Lumbreras.
GIL RICO, *Choricero........*	D. Jose Aznar.
UN AGENTE DE SEGURIDAD PUBLICA...........	D. Felix Diez.
UN ESTUDIANTE.........	D. Benito Flores.
UN ELEGANTE...........	D. Jose Garcia.

La accion se supone en el año de 184...

VEASE LA ADVERTENCIA QUE VA AL FIN.

ACTO UNICO.

El teatro representa una vista de la Pradera del Canal.

ESCENA I.

(Discurren en todas direcciones muchas personas de ambos sexos y de condiciones diversas. Algunos con sus trages habituales, y otros de máscara, segun el capricho de cada cual. Se ven tres ó cuatro grupos de gentes que están merendando. En uno de ellos, mas al proscenio, y en el centro del escenario, se encuentran Paca, Pablo y el Giraldeño con otros hombres y mugeres, todos sentados comiendo y bebiendo muy alegremente. El Choricero pasea ofreciendo de un grupo en otro su mercancía. El Agente pasea tambien de uno á otro lado. En este cuadro, cuyos accesorios quedan á la discrecion é inteligencia del Director de escena, ha de haber toda la vida y todo el movimiento posibles. Al levantarse la cortina se oye templar varios instrumentos, y repicar algunas castañuelas. Pasan de mano en mano los vasos, se brinda, se bebe, se jalea, y hay por todas partes algazara y festivo desórden.)

CANTADO.

CORO. Echa vino! Corra el vaso
que la noche se avecina.
Enterremos la sardina
en la márgen del Canal,
y con broma y tremolina
se celebre el funeral!

HABLADO.

PACA. Entavía no has tiemplao?
(Al que ha de tocar el violin.)
Pus apenas tienes calma!
GIRALD. No senfade usté, mi alma:
no falta mas que este lao.
PACA. Acaba con tos los mengues
que pintan á S. Anton.

GIRALD. Pa dempues de la juncion
pago yo un ciento e merengues,
á ver si la endulzo á usté
el genio, gachona mía;
que es usté mu forajía,
sigun lo caquí se ve!
Y no to ha e ser bailar.
Se gromea..... se retoza.....
PABLO. No hay mas zambra en Zaragoza
por la Vírgen del Pilar.
GIRALD. Ya está tiemplao el violin.
PABLO. Boleras! Boleras, pronto!
PACA. Aquellas del salto tonto!
GIRALD. Pus cante usté, serafin,
que tié usté la voz tan güena
como el talle y la fegura.
RICO. Chorizos de Extremadura,
á diez riales la docena.
GIRALD. Sagradece, camará.

(Ahora llega el Agente y se detiene un poco á la inmediacion del grupo.)

PACA. ¿Qué busca este pinitente?
GIRALD. Deje usté vivir la gente,
Señor Don Siguridá.

(El Giraldeño se ha levantado. Separa al Choricero, y hace que se levanten los que han de bailar.)

Haga usté el favor, amigo,
que á bailar van un bolero
en toa regla. ¡Uhi! ¡Salero!
¡Que las intierren conmigo!

(Tocan violin, guitarras y bandurria para que bailen el bolero. A cada bien parado circulan los vasos, y sigue la gresca.)

CANTADO.

CORO. Unas uñas de un micho
se estan rifando;
vinticinco doblones
da un escribano.

Y no hay que extrañar,
pues las suyas san roto
de tanto arañar.
Al agua, pichona mia,
al agua, sin dilacion:
al agua aunque esté mu fria,
que se me arde el corazon.

HABLADO.

TODOS. ¡Bien!

(*Aplauden á los bailarines. Se sientan estos. Se levanta el Giraldeño, y dice:*)

GIRALD. Allá voy yo, señores
á lucir mi albelidá;
y entre tanto escansará
la comparsa e bailaores.
Cachorra, no soy danzante,
ni intiendo mucho de coros;
mas naide pa capear toros
me pone á mí el pié delante.
¡Salero! Estos brazos son
del arte las maravillas,
y plantan seis banderillas
al gallo de la pasion.
Como en Sevilla nací,
aunque me he quedao pequeño,
me llaman el Giraldeño
para burlarse de mí;
pero no hay bicho por alto
que mimponga, á la carrera:
aunque un elefante juera,
le domino con un salto.
Presten ustés atencion,
les contaré las hazañas
con que gané en cien campañas
mas fama que Napoleon.

(*Acompañando con la accion todas las frases que lo requieren.*)

*

CANTADO.

GIRALD. Cuatro dedos el capote
bastan solo á sujetar.
Cuando el bicho es formalote
se le debe trastear.
El capote es la muralla
para un diestro lidiaor,
que jamás pierde batalla
si hay capa, piés y valor.
Man sobrao dos banderillas.....
otro dia las pondré.
¡Vámonos á las Vestillas.....
nena mia, venga usté!

La cabeza es siempre el norte
pa quien rema en este mar.
Se le da al bicho un recorte,
y ya no hay que recelar.
Mas cudiao con enseñarle,
porque el toro es mu traidor;
y juá menester matarle
con ayuda de un dotor.
Man sobrao dos banderillas..... &c.

Cuando ya cansao le miro
y rendío de saltar,
se le entrego al seo Paquiro,
diciendo: «Pué usté matar!
Ese vicho está conforme:
sea usté el despenaor;
y á quitarle el uniforme
pa zapatos de aguaor!»
Man sobrao dos banderillas..... &c.

(Paca, los bailarines y los que han tocado se retiran por la izquierda. El Giraldeño indica á un mozo de cordel, que se supone es el que ha llevado la merienda, que recoja platos, mantel &c., y va á marchar por donde los otros se han ido.)

ESCENA II.

BLAS. *El* GIRALDEÑO. GIL RICO.

HABLADO.

BLAS. Giraldeño, con premiso,
una palabra.

(Detiene al Giraldeño. El mozo de cordel recoge, pero no retira nada. En seguida se sienta junto al ceston de la merienda.)

GIRALD. Una, y dos.
Diga usté.
BLAS. ¡Gracias á Dios,
si llega á tiempo el aviso!
GIRALD. Me parece, Señor Blas,
que trae usté mal carís.
BLAS. Giraldeño, está en un tris
que nos lleve Satanas!
GIRALD. Pus qué hay? Saque usté de pena
á un hombre.
BLAS. Se me figura.....
RICO. Chorizos de Extremadura
á diez riales la docena.
GIRALD. Quite usté! Vaya un empeño!

(Por el Choricero, que se ha puesto entre el Giraldeño y Blas.)

BLAS. Oyeme con atencion,
porque va tu salvacion
en oirme, Giraldeño.
Bien tacuerdas de la Rita.....
GIRALD. Macuerdo.
BLAS. Punto y aparte.
GIRALD. Ella queria.....
BLAS. Atraparte.
GIRALD. Si está loca esa maldita!
BLAS. Su madre, la tia Catuja,
que hace cuarenta años es
el pasmo de Lavapies.....

GIRALD. Por lo fea.
BLAS. Y por lo bruja,
sabe que con mi sobrina.
estás gastando palique:
lo ha tomao ya por pique
y quié vengarse la endina.
GIRALD. Porque á su hija le golví
las espaldas?
BLAS. Cabalito!
GIRALD. A mí no se me da un pito.
BLAS. ¿No? Pus á nosotros sí. (*Con imponente formalidad.*)
GIRALD. Hombre..... pone usté una cara.....
BLAS. Oye, y no seas mentecato.
GIRALD. Véngase usté de aquí á un rato.
Voy. Que siga la algazara!

(*Mirando y hablando en la direccion de los que se marcharon.*)

BLAS. Ya siguirá. Ten pacencia,
y escucha. Así Dios me guarde,
que no sales de esta tarde
como no me des audencia!
Ayer..... en una guardilla,
calle de las Provisiones,
se jugó á pares y nones
tu isistencia..... ¡Y que no es grilla!
Los naipes Catuja echó,
y dijo á Rita: «mañana
va ese tuno de jarana
con la que te le quitó;
pero asegura esta sota
de bastos que si el torero
llega á decirla: «te quiero»
en el mesmo istante rota
la prefunda cicatriz
que tiene de una corná
cácia al sobaco, cacrá
desangrao.
GIRALD. En la nariz
me está dando el pelеon
que sa echao usté al coleto.
BLAS. Lo que es por hoy te prometo

no sá copiao ni un renglon
en este papel.

(*Mira el Giraldeño con malicia y de alto á bajo á Blas.*)

¿Qué miras?

GIRALD. Sabe usté leer?

BLAS. Y escrebir.

GIRALD. Pus aun puede usté añadir:
«y contar..... muchas mentiras.»

(*Párase el Giraldeño, como reflexionando. Blas está impaciente.*)

Ahora caigo! aquí me dió
un toro salamanquino!

BLAS. No hablo harto de pan ni vino.....
¿es verdá?

GIRALD. Mucho que no;
y ya prencipio á temer.....

BLAS. Tamien dijo la tal tia
que esta tarde tronaria.

(*Suena un trueno á lo léjos.*)

GIRALD. ¡Jesus!

BLAS. ¡Vaya una muger!

GIRALD. Eh! no tenga usté aprension.
(¡Canario! Ya voy temiendo.....)

BLAS. Güena falta está hoy haciendo.....

GIRALD. ¿Qué.....?

BLAS. La santa enquisicion.
A la vieja y á la moza
dentro de cuatro ú seis dias,
por esas calles verías
en borrico y con coroza.

GIRALD. Y qué hacemos?

BLAS. Lo mejor
será golvernos á casa
mientras el chubasco pasa,
que va á haber hasta temblor
de tierra.

GIRALD. ¡Ca! Por febrero

(*Esforzándose para aparentar que no tiene miedo.*)

no es un trueno cosa nueva:
y que el almenaque lleva
hoy ú mañana aguacero.

BLAS. Mal conoces las presonas.
Deja á mi sobrina en paz;
si no..... la vieja es capaz
de convertirnos en monas.
Y..... yo no tengo embarazo
en dicirlo: al sol saliente
le planto mu francamente
en la cara un navajazo;
mas nada de hechicerías
en que anda el demonio oculto.....
Yo quió los diablos con bulto
pa hacer mis arremetías.

GIRALD. Vámonos, pues, á buscar
nuestra gente: les diremos
lo cocurre y pensaremos.....

PACA (*Dentro*). Allí..... á beber..... á bailar!
Y es necesario que cantes
una jota aragonesa.

PABLO (*Dentro*). Ea, caminar apriesa,
y toquen los estudiantes.

GIRALD. Miste, Señor Blas, opino
que demos tregua á la alarma.
Estas cosas quieren carma;
lo demas es desatino.
Juro que sabré tener
juicio, y pruencia, y.....

BLAS. Pus güeno;
mas si da el segundo trueno,
como un galgo echo á correr.

ESCENA III.

Dichos PACA, PABLO, *rondalla de Estudiantes que traen guitarras, bandurria, violin, panderetas, hierros &c. Viene con ellos una* MAJA *de rumbo.*

PABLO. Allí tienes á tu tio.

PACA. Acá estamos todos.

BLAS. ¿Ola,
Pablito?
PABLO. Es una manola

(Señalando á la que viene entre los estudiantes.)

de toda gala. Y qué brío!
UN ESTUD. La patrona de la casa.
¿No es verdad, dómina mea?
¡Uhi! Que me hago una jalea.

(El estudiante se dirige á cualquiera de los que se acercan al corro.)

Hoy tamquam tabula rasa
se encuentran nuestros bolsillos;
eche usté una pelucona,
daremos á la patrona
para que compre palillos.

(Tocan los estudiantes.)

CANTADO.

PABLO. Niñas, las del Manzanares,
que venís hoy al Canal,
no me deis, por Dios, jachares,
y apiadaos de mi mal.
Mal de amor el pecho siente
cuando os miro frente á frente.
¡Sí, señor!
El curar esta dolencia
es hermosas, vuestra ciencia.
Siente el pecho mal de amor.
CORO. Mal de amor &c.

HABLADO.

GIRALD. Mientras tú tomas aliento
para la copla segunda,
un jaleo, y que se junda
conmovío el firmamento!

(La Maja baila una Cachucha amatracada. Todos la jalean. Los Estudiantes acompañan con sus instrumentos.)

GIRALD. Bien por la gracia, churrú!
Ni en el barrio de Triana
he encontrao yo una gitana
que baile mejor que tú.
Venga vino! Señor Pablo,
otra jota, y otra encima;
(á ver si un hombre se anima
pa pelear con el diablo!)

(Tocan para acompañar la segunda copla de la jota.)

CANTADO.

PABLO. La mantilla sobre el hombro
y flotante el guardapiés,
mi pichona es un asombro,
mata hombres tres á tres.
Mal de amor el pecho siente
si la miro frente á frente
¡Sí, señor!
El curar esta dolencia
es, hermosas, vuestra ciencia.
Siente el pecho mal de amor.
CORO. Mal de amor &c.

HABLADO.

PABLO. Chicos, habeis visto un chorro
de voz como el chorro mio?
Estudiantes, ¡al avío!
Con la tercera á otro corro.
PACA. Vayan ustedes, que yo
me quedo aquí á arrecojer,
y echo al instante á correr
con el gallego.
GIRALD. Eso no.
Usté por delante, prenda.
BLAS. En un memento despacha.
Quiés que deje la muchacha
el ceston de la merienda?

(Blas, el Giraldeño, Pablo, la Maja y los Estudiantes se van por la derecha.)

ESCENA VI.

La PACA. *El* CHORICERO. *El* AGENTE *La* RITA.
Varias otras personas.

(*La Rita viene por la izquierda arriba. Repara en la Paca, se le acerca, la coge por un brazo, la hace bajar al proscenio, y dice:*)

RITA. Dios guarde á usté, señá Paca.
PACA. Y á usté tambien, señá Rita.
RITA. Con que..... está usté de gromita?
PACA. Y hubiá traido la carraca,
á haber sabío que usté
venia á danzar aquí.
RITA. ¿Carraca? ¿Pa cutimí?
¿Qué va á que bailo un minué
sobre usté en este momento,
y acortando de razones,
con música de talones
sin mas acompañamiento?
PACA. ¡Anda juera, tentacion!
Hasta el segundo molino
tiene usté que andar camino
si la planto un bofeton!
RITA. Me parece usté muy guapa.
PACA. ¿Lo parezgo? ¡Pues lo soy!
RITA. Pero sa encontrao usté hoy
con otra jembra de chapa.
PACA. Está usté dibilitá.....
á juerza e echar por la boca
fanfarria.
RITA. Vaya una roca
que sunde duna mirá!
Ha visto usté al Giraldeño (*Con retintin.*)
por aquí?
PACA. Si es un capricho,
la prestaré á usté ese bicho.....
darlo no. ¡No quié su dueño!
(*Con sonrisa maligna.*)
RITA. ¡Qué lastimidá!
PACA. Cabales.

Pero..... la prevengo á usté
que tié tos.

RITA. Yo le daré
una horchata de puñales.

PACA. Y viene usté á eso al Canal?

RITA. Vengo..... á enterrar la sardina.

PACA. Y ha traido usté berlina.....
ó calisin?

RITA. Por un rial,
en tiniendo aquí conquibus,

(*Señalando á la faldriquera.*)

hay coche con cazaor
en la zaga..... á lo señor!

PACA. ¡Vaya un redios! ¡El onibus! (*Mofándose.*)
Si yo hubiá venío en él,
salta usté por la portilla
ahí antes de la casilla
del puente e Santa Isabel!

RITA. Quién me compra juncia? (*Volviendo la espalda.*)

PACA. Yo
soy una muger honrá.
No tengo que tapar na.....
es mi novio, y sacabó!

RITA. Yo tambien conservo intauta
mi honra.

PACA. ¡Puñá-se-ve!
¡Y tiene la honra de usté
mas bujeros que una flauta!

RITA. En risúmen, y en formales
palabras..... ¿quié usté ir caliente?

PACA. ¡No se calienta hoy la gente,
que está el carbon á diez riales!

RITA. Pus yo lo vendo barato.
Pa un mes, sin ponderacion,
voy á darla á usté carbon,
como me quite un zapato.

PACA. ¡Cudiao con la humedá
si se descalza usté el pié!
¡No se la regüelva á usté
la pasada enfermedá!

(*Se disponen á la pelea.*)

ESCENA V.

Dichos. BLAS. *El* GIRALDEÑO. PABLO.

(*Muchas personas de ambos sexos, con trages de varias provincias de España. Algunos elegantes. Los que se marcharon por la derecha vienen por este mismo lado. Los demas por otros. Blas baja poco á poco al proscenio, hasta colocarse entre las dos combatientes.*)

RITA. Endina!
PACA. Perra!
RITA. Mis fueros
sé yo defender así.
PACA. Vas á dar la geta aquí. (*Se agarran.*)
BLAS. Eh! Palabra, caballeros! (*Se interpone.*)
Hablen barbas..... y las manos
quietas!
AGENTE. Qué escándalo es este?
BLAS. Premita usté que conteste;
mas quitarme estos alanos.

(*Paca y Rita tienen agarrado á Blas.*)

Cudiao que son dos hienas,
y que ya toca en locura.....
RICO. Chorizos de Extremadura:
veinte riales dos docenas.

(*El Choricero se ha aproximado al Agente para decirle estos dos versos. El Agente se desentiende, y dirige la palabra á la Rita.*)

AGENTE. ¿Quien es usté?
RITA. ¿Yo? La Rita;
y vengar quiero una afrenta;
que ha chorreao por mi cuenta
el gaché de esta mocita.

(*Cantado y hablado, dirigiendo la palabra alternativamente á varios que se le acercan.*)

RITA. Un ripique, y un redoble,
y una salva para mí,

porque soy la generala
de las majas de Madrí.
Desgarrada, salerosa,
limpia siempre como el oro,
mi presona es un tesoro,
valgo mas que el Potosí.
¡Largo, Don Canuto,
que es usté muy bruto!
¡Juera, Don Tadeo,
que es usté muy feo!
No me toque usté.....

¡Miste que le cruzo la cara con las cinco varillas del abanico de hueso!

¡que le aplasto de un boleo,
señor Don Bartolomé!

Arrepuraamente que cada sopapo mio vale treinta riales!

No soy yo de las que ahuecan
su derecho y su reves
con la cólera que compran
en la tienda de Gines.
Desde el talle hasta el rodete,
del tobillo á la cintura,
es la Rita verdá pura.....
como se usa en Lavapiés.
¡Largo, Don Canuto,
que es usté muy bruto!
¡Juera, Don Tadeo,
que es usté muy feo!
No me toque usté.....

¡Si es usté inficionao á teclear, el señor Iradiel tiene pianos de á cinco mil riales!

¡que le aplasto de un boleo,
señor Don Bartolomé!

¡Vaya un lance! Pus sa venío usté con la colcha de la cama liá al pescuezo!

Con tal rumbo y tal salero
quió vivir en libertá,
porque sé que el mal de amores
es muy perra enfermedá.
Mas si de alguien se enamora
esta maja tan tirana,
le echará en una semana
á la santa eternidá.
¡Largo, Don Canuto,
que es usté muy bruto!
¡Juera, Don Tadeo,
que es usté muy feo!
No me toque usté.....

¡Miste, perdone usté por Dios, que no man quedao sueltos mas que tres ó cuatro cachetes!

¡que le aplasto de un boleo,
señor Don Bartolomé!

¡Quiá! ¡Pus aunque tuviá usté mas gaban que María Santísima!

HABLADO.

AGENTE. Usté, que es la promotora
deste alboroto, conmigo!
BLAS. Pero óigame usté, mi amigo,
si no hay ná..... si de aquí á un hora
no sacuerda ya nenguna
de la riña que usté ha visto!
AGENTE. ¡Andando! ¡Pronto!
PABLO. Por Cristo....
¡Aquí es preciso hacer una!
que no se llevan la moza
á la cárcel, ó si no.....
Pues de mas puños que yo
no le hay de aquí á Zaragoza!
¡Vive Dios que es como un cielo,
y que tiene don de gentes!
Voy á clavarle las dientes
al que llegue en el tozuelo,
y atravieso muy formal
con mi presa en boca y brazos

aunque me hagan mil pedazos,
hasta echarle en el Canal!

BLAS. Pruencia y silencio, Pablo!
El señor tiene razon;
cumple con su obligacion.....

PABLO. Mas cuidao con el retablo
de la chica, ó nos oirán
los sordos!

BLAS. (¡Hembra maldita!)

PABLO. Que para esta santa hermita
soy yo mejor sacristan.

BLAS. Y ¿no hay mas que, de repente,
un escándalo mover,
y á la justicia oponer
resistencia locamente?
¡Güena anda la sociedá
de los tiempos que alcanzamos!
Primero que todo..... ¿estamos?
respeto á la autoridá!

AGENTE. Basta; y pues con tanto juicio
está usté hablando, buen hombre.....

BLAS. Le juro á usté por mi nombre
que ya no hay mas rebullicio.
Y hágame usté á mí el favor.....

AGENTE. Corriente: es una niñada,
y no perderemos nada
en renunciar al rigor.

EL ESTUD. Aprended aquí, borricos. (*Burlándose.*)
Mirad en una pendencia
lo que puede la elocuencia
de un sombrero de tres picos.
¡Victor por el señor Blas
que parece un teneblario
ambulante! En el diario
debe ponerse.

BLAS. ¡No mas!
Basta de prevocacion,
que tengo sangre ligera,
y sé dar á un calavera
prontamente una licion.

(*El Estudiante y todos, menos la Paca y el Giraldeño, se rien y se mofan de la gravedad de Blas.*)

EL ESTUD. Mucho se habla por Paris
sobre eso mismo. ¡Ja! ¡Ja!
BLAS. ¿Por qué no se va usté allá,
señor Don Chisgaravís?
EL ESTUD. ¡Viva Don Blas Tres-candiles!
RITA. ¡No le tienen que ofender, *(Con sorna.)*
porque se va á regolver
la calle de Menistriles!
BLAS. ¡Cudiao! que me encalabrino!
UN ELEG. ¿Tendría usted la bondad *(Con mucha afectacion.)*
de darme la otra mitad
de esa rueda de molino?
BLAS. ¡Que son ya muchas cosquillas!
UN ELEG. Hoy está algo incomodado

(Riéndose muy maliciosamente, y mirando á las piernas de Blas.)

Don Blas, porque su criado
no le ha puesto las trabillas!
BLAS. Este raido sombrero *(Dirigiéndose á la Rita.)*
que tanta burla fomenta
tres docenas de años cuenta
en mi cabeza, salero.
Con este sombrero, así.....
puesto lo de alante atras,

(Se le pone como marcan los versos.)

era en otros tiempos Blas
el temeron de Madrí.
Bien macuerdo. Yo tenia
veinte años, un corazon
hecho á prueba de cañon,
y un alma mu renegría.
Tiraba yo la navaja
mas listo que un volatin;
mi genio fué un polvorin,
y mi presona mu maja.
Todo el mundo me conoce.
¿No habeis visto esta fegura

(Tomando la conveniente actitud, segun el cuadro.)

y este gesto en la pintura
del hambre del año doce?

Pus aquel majo que mira
de soslayo allí á un musú,
gracis á Dios con salú
en el señor Blas rispira.
Estas troneras, señores.....
¡Cinco son! Casi están juntas.....
por donde asoman las puntas
de estos dedos pecadores,

(*Pasando los dedos por los agujeros de que habla.*)

recuerdan cada una un rayo
de mi sombrero en las alas,
herido con cinco balas
en el dia dos de mayo.
Pero yo, con la escopeta
hice en aquel laberinto
mas riza que Cárlos Quinto
cuando tomó la Goleta.
Madrí era entonces un pasmo
de valor..... de bizarría.....
de..... basta, por vida mia,
que sin querer me antusiasmo.
¡Fuimos otro tiempo bronces
los que caducamos hoy!
Ufano por tanto voy
con mis harapos de entónces,
mas que cuente por docenas
hoy sus nuevas maravillas
la España de las trabillas
de la polka y las melenas.

(*Blas coge de un brazo á la Paca, y se va con ella por la izquierda arriba. El Giraldeño echa á correr, se agarra del otro brazo de Paca y desaparece con ellos. La Rita quiere ir detras del Giraldeño, pero Pablo se interpone y por de pronto lo impide.*)

ESCENA VI.

Dichos menos BLAS, PACA *y el* GIRALDEÑO.

RITA. ¡Y se me escapa el tunante!
PABLO. Vamos, mi prenda, cachaza.

Ese bicho, mala traza,
no merece ser su amante.

RITA. Mi venganza es lo primero.

PABLO. Ya volverán por aquí.
Si usté me quisiera á mí.....

RITA. Dejeme usté..... á naide quiero!

(La Rita logra desasirse de Pablo, y corre en la direccion que llevan los otros. Pablo va tras ella.)

ESCENA VII.

Dichos ménos RITA *y* PABLO.

EL ESTUD. Pues la riña y el sermon
terminaron felizmente,
á divertirse la gente
que es cerca de la oracion;
y estas chicas, segun veo,
han menester todavía
para acabar bien el dia
un ratito de jaleo.

(Se baila, acompañando los Estudiantes, la Sinfonía característica española.)

ESCENA VIII.

Dichos. RITA. *El* GIRALDEÑO. PABLO.

(Vienen los tres por la izquierda arriba.)

PABLO. ¡Canalla, engañar así
mugeres de dos en dos!
¡No tienes temor de Dios!
¡Te vas á acordar de mí!

GIRALD. ¡Señor Pablo, por los santos
Inocentes....!

RITA. Pan perdío,
oiga usté acá.

GIRALD. Dueño mio.....

RITA. No me venga usté con llantos.

GIRALD. ¿Por qué tu madre me trata
con tanta riguridá?
¿Así á un hombre ¡puñalá!
sin mas ni mas se le mata?
Si yo te he dejao, Rita,
ántes me dejaste tú.....
ya sabes..... por el manú
de melenas y livita.
aquel que tiba á esperar
junto á la frábica..... en fin,
encontré otro serafin
y le empecé á enamorar.
Y voy por el güen camino,
con un amor verdadero:
no po negar que la quiero.

(*Reflexiona un momento, hace una contorsion ridícula, y exclama:*)

¡Ya troné! ¡Soy un pollino!

CANTADO.

GIRALD. ¡San Antonio!
PABLO. ¿Qué te pasa?
RITA. Que le da la pataleta.
GIRALD. De emprovisio una saeta
ma partío el corazon.
¡Ay! ¿Por qué tanta itiqueta?
¡Rita hermosa, compasion!
RITA. / PABLO. { Para un jándalo veleta
no hay piedá, no hay rimision.

GIRALD. Muger frenética,
¿seré tu vítima?
modera, oh bárbara,
la crueldá.
¡Ay! El prenóstico
se cumple ya.
¡Yo entrego el ánima
por la corná!
RITA. Amante pérfido
serás mi vítima,
por mas que pálido
pidas piedá.

Sí..... que el prenóstico
se cumple ya.
¡Entrega el ánima
por la corná!

PABLO. Torero pícaro,
serás hoy vítima
de negra y pérfida
temeridá.
Mira..... el prenóstico
se cumple ya.
¡Rindes el ánima
por la corná!

GIRALD. ¡Ay! llegó el fatal momento.....
arrancarse el alma siento,
y sucumbe mi valor.
¡Torna en llanto mi contento
vengativo el Dios de amor!

RITA. ¡Ay! Llegó el feliz momento.....
Recrearse el alma siento,
que sucumbe su valor.
¡Torna en júbilo el tormento,
y me venga el Dios de amor!

PABLO. Tú faltaste al juramento
con inicuo atrevimiento.....
tú á la fe fuiste traidor.
¡Torna en llanto tu contento
vengativo el Dios de amor!

ESCENA IX.

Dichos. BLAS. PACA. *Todos cuantos han figurado en la Zarzuela. Llegan por diferentes lados.*

HABLADO.

BLAS. Aquí está..... aquí. ¿Todavía
no te has muerto?

GIRALD. Me parece
que no.

RITA. Al fin se compadece
de un probe la bondá mía.

PACA. ¡La bondá! Dejeme usté.....

(Queriendo desasirse de Blas, que la contiene.)

¡Si la tengo de matar!

BLAS. Vamos..... no hay que alborotar.

GIRALD. Señor Blas..... yo..... en fin, no sé
qué ha sido. Se mantojó
que la piel se me rasgaba
y por la corná saltaba
el alma que Dios me dió.
Hace el miedo albelidades
que pasman.

BLAS. Ea, mi vida, *(A Rita.)*
al cabo todo se olvida.
Goce usté cien navidades
con quien le sepa estimar
ese garbo sandunguero;
y premita usté al torero
en otra plaza lidiar.

RITA. Aliente usté ya, so mono, *(Al Giraldeño.)*
y no tenga usté cudiao;
la Rita ha diliberao
no guardar á naide encono.
Amenaza, aunque no pega:
¡todo se queda en pintura!
Las armas de la hermosura
son las del sol: brilla y ciega.
Así..... cuando algun endino
alza contra ella la frente,
vierte de luz un torrente.....
y presigue su camino.
Este rostro luminar
y este garbo sin segundo
los ha echao Dios al mundo
tan solo pa perdonar.
Y nunca le falta un roto
á un descosío..... ¿Está usté?
Donde yo quiera armaré
cada dia un terremoto.
Y tendré amantes á cientos
que por mí se matarán,
y de ser fieles harán

á miles los juramentos.
Pero yo, que de traiciones
tengo ya triste experencia,
les contestaré: «pacencia.....
y al sol á partir piñones.»
Y si dicen que en el alma
sienten de amor un volcan,
y que en fuego de alquitran
se consumen, yo con calma
riplicaré: pa esos males
no hay mas que dar un suspiro.....
y al estanque del Ritiro,
que tiene el agua á quintales.»

TODOS. ¡Que viva la Rita!

RITA. A mí
nenguna en bríos me iguala,
porque soy la generala
de las majas de Madrí!

BLAS. Y que haiga boda tambien,
ya que tú estás perdonao.
Ven, Giraldeño, á mi lao:
ahora digo á todo «amen.»
Y me alegro, como hay Dios,
de que tú y yo emparentemos;
dos originales semos.....
¡no tiene España otros dos!
Que no hay sabor ni mistura
de extrangis..... ¡y es cosa extraña!
en nosotros dos. A España
sabemos..... ¡á España pura!
Nuestras feguras garbosas,
ya lo ven ustedes, son
la presonificacion
de otros tiempos y otras cosas.
Digan ustés, si alguien chilla,
que miéntras quedaren solo
un torero y un manolo,
no hay cudiao: ¡ancha es Castilla!

FIN.

ADVERTENCIA.

El Coro *Echa vino, corra el vaso:* la cancion *Cuatro dedos el capote:* La *Jota Aragonesa:* La cancion *Un ripique y un redoble*; y el terceto *¡San Antonio! ¿Qué te pasa?* son música del Maestro D. Sebastian Iradier. Las boleras *Unas uñas de un micho*, y la *Cachucha amatracada* que se baila entre la primera y segunda copla de la *jota* son música del Maestro D. Cristóbal Oudrid. La *Sinfonía característica española* es obra del Maestro D. Luis Cepeda.

Blas viste aproximadamente como el manolo del cuadro conocido con el nombre de *El Hambre de Madrid.*

Todas las palabras que van escritas de un modo bárbaro se han de conservar y pronunciar así.

El Giraldeño y Pablo han de hablar con el correspondiente acento provincial.

Aunque en la indicacion de los Personajes y Actores, y en algunas de las que hay al principio de cada escena no se hace mencion especial mas que de los que toman parte *hablando*, se entiende que nunca dejan de verse en el escenario otras figuras, en la disposicion que se juzgue conveniente para no perjudicar la verosimilitud, y segun se marca en diferentes lugares.

Se procurará que el Agente figure del modo mas decoroso posible.
